

Nuevo Management

Reconceptualización empresarial, innovación y cambio personal

El poder – Parte 2

Interpretando la influencia del poder en el comportamiento de los ámbitos: empresarial, social y personal.

Es común encontrarnos con situaciones que podrían parecer producidas por el error humano, por un error de compilación en la empresa o sistema, o por un malentendido entre personas, por ejemplo. Estos “errores” nos afectan produciéndonos todo un trabajo de defensa, de aclaración, de inversión de tiempo, muchas veces de dinero que podemos perder aun habiendo cumplido con las condiciones de compra o servicio; el caso es que el trabajo de defensa es producido por una manera agresiva de ser tratados, la aclaración era producida para defenderse de una manera malintencionada de alguien que pretendía retorcer la realidad convirtiéndola en acusaciones falsas, y la posible pérdida económica en una acción de compra era producida por la mala intención de no cumplir las condiciones para obtener un beneficio a nuestra costa. Siempre subyace la obtención de un beneficio a costa de una pérdida.

Estas situaciones tan retorcidas no se producen por el error humano en la gran mayoría de casos. No son producidas por la incompetencia de empleados, ni por malos entendidos, ni por creer que tenemos mala suerte y nos toca lidiar en muchas cuestiones. No es un karma, no es el destino, no es que no hagamos las cosas bien.

El poder suele estar ejercido por una minoría sobre una mayoría. El poder es lo contrario a la igualdad y contiene privilegios sobre los demás. Además de que el poder somete a otros se adorna de objetos y signos que les identifican, muchas veces de alto valor económico, para distinguirse ante los demás y mostrarse como una categoría superior, incluso teniendo comportamientos protocolizados solo para quienes son poderosos, quienes utilizan un mismo código.

El poder no es organizar o dirigir a otros, no es llevar la voz cantante de un grupo, no es una negociación para tener relaciones de simetría e igualdad. No es empoderarse para alcanzar metas o para superarse. El poder contiene una peculiaridad y es que quiere someter, quiere abusar y va a utilizar los recursos que se tengan que utilizar para conseguirlo. El poder en ciertos casos se ejerce de manera evidente, pero muchas veces se hace de una manera indirecta o disimulada, mediante la manipulación o el indocinamiento de los demás.

Podemos diferenciar cuatro grupos en relación al poder: la minoría que ejerce el poder y que blinda la posibilidad de que les sea arrebatado; la mayoría que es sometida; otro subgrupo de esta mayoría que aspira a formar parte de la minoría poderosa; y una minoría (menor que la minoría poderosa) que se da cuenta del sistema abusivo e intenta cambiarlo, o por lo menos no ser arrojado por los otros tres grupos.

El sometimiento de la gran mayoría que ha sido ejercida sin tregua por una minoría cada vez más abusiva y corrupta produce en las personas, además de idiotización, el ansia de aspirar a cambiar de grupo y formar parte del grupo poderoso. Muchos de sus componentes también ostentan, en su aspecto o sus objetos, algunos símbolos que les haga parecer diferentes a la mayoría, que les identifiquen como únicos y originales, algunos son rebeldes en su carácter o rechazan sistemáticamente lo que les gusta a la gran masa, pues ellos no se reconocen como individuos que forman parte de la masa. Otros, con el mismo fin que los anteriores, se centran en obtener riqueza económica, pues la riqueza económica comparte objetos que también usan los poderosos. Pero esta riqueza generalmente no procede del uso de su talento profesional, sino que suele ser obtenido mediante el aprovechamiento o abuso de otros. Sea en especulaciones, encarecimiento de precios, condiciones abusivas, malas prácticas, etc., por no mencionar negocios de mafiosos.

La sociedad, cada vez de forma más extendida, está imitando los comportamientos de la minoría poderosa. Los está integrando en la vida cotidiana consiguiendo como resultado un empeoramiento de la sociedad. También, como consecuencia del poder de la minoría abusiva, la sociedad está enferma, por la agresividad que sufre en el día a día, por la delincuencia imperante, por vivir en una sociedad que no es justa, porque aumentan las víctimas de todo tipo de tropelías, porque lejos de sentirnos seguros cada vez vemos más peligros y nos hacemos inseguros. Porque hoy en día fiarse de alguien, y que no defraude, es raro. En conclusión ya hemos llegado a que sea una mayoría la que abusa de todo el que puede, llegando a crear y automatizar procedimientos abusivos en cualquier ámbito.

Que las cosas sean así no significa que no puedan cambiar. Esa pequeña minoría que mencioné antes, que se da cuenta de que este sistema debe cambiar, ya no son individuos aislados sino grupos que se interconectan entre sí formando movimientos y asociaciones que abogan por defender nuestros derechos. Si queremos tener libertad y construir empresas, relaciones y sociedades sanas, hemos de rechazar los abusos y la corrupción y cambiarnos de grupo, pero al grupo que hoy siendo más minoritario puede ser una minoría suficiente para cambiar las cosas y el sistema, para que el sistema sea el que cambie a la

mayoría, porque quieren que no seamos sometidos y que nuestros derechos se cumplan.

Reconceptualizando, revisando y cambiando la inercia para alinear los intereses de las personas, las empresas y la sociedad; centrándonos en las personas para que **puedan** crear, consultar, utilizar la información y el conocimiento. La productividad, las buenas prácticas, la economía sostenible y la justicia social forman parte de los principios y aspectos fundamentales que **Nuevo Management** considera valiosos y acordes con la actual Era de la información para el progreso de la humanidad.

